

LAS MEJORAS
SANITARIAS

El Dr. Prío inauguró en Las Animas el Pabellón Wood

También develado un retrato
del general americano. "Fue
un ejemplo creador", dijo
el Presidente

**"Creó en la capacidad del
cubano para el gobierno"**

"Su obra fue un ejemplo tem-
prano de la política del Buen
Vecino", expresó el emba-
jador de Estados Unidos

(Vea foto en
la página 34)

"Las palabras aquí pronuncia-
das han trazado la trayectoria de
la vida fecunda de Leonardo Wood,
delineando la figura de un ver-
dadero carácter", dijo el Presi-
dente de la República al resumir el
acto efectuado ayer en el Hospi-
tal Las Animas, donde fue inau-
gurado un pabellón que lleva el
nombre del primer gobernador mi-
litar norteamericano de Cuba, y
develado un retrato suyo. (Pre-
viamente habían hablado el Mi-
nistro de Salubridad, y el emba-
jador de los Estados Unidos, se-
ñor Willard L. Beaulac).

El Primer Magistrado agregó:

"En la obra de Wood se desta-
ca la ausencia de prejuicios, por-
que creyó en los cubanos y en ellos
se apoyó para llevar adelante sus
planes de gobernante. Nada hay
más humillante para un país que
se desconozcan sus valores. Leo-
nardo Wood reconoció las capaci-
dades cubanas y aportó su expe-
riencia y su gran voluntad.

"En estos momentos jubilosos
de la República, conviene ir re-
cordando los hitos de cada una
de las bases que llevaron a la in-
dependencia y a la constitución
definitiva de la República. De ahí
que hoy nos sintamos regocijados
al detenernos ante uno de ellos,
para reverenciar la memoria in-
signe de Leonardo Wood. Me pa-
rece que pocos como él compren-
dieron el alcance de la Joint Re-
solution. No tuvo su cumplimen-
to por parte de él la menor vaci-

ción. Fue el suyo un ejemplo
creador.

"Todos los pueblos tienen alter-
nativas de alzas y abatimientos,
porque los pueblos son como los
organismos que, espontáneamente,
generan anticuerpos —los médicos
aquí presentes lo saben— para de-
fenderse de la enfermedad.

"Wood mantuvo el criterio de
que los cubanos eran capaces de
regir sus propios destinos. Fue él,
cuya memoria reverenciamos, qui-
zás más que ningún otro norte-
americano, quien creyó en la ca-
pacidad del cubano para mante-
ner el gobierno propio.

"Por eso este es un acto de jus-
ticia que se celebra en memoria
de un hombre cuyo recuerdo ha
de vivir perennemente en el co-
razón del pueblo de Cuba".

EL ACTO

A las 11 de la mañana llegó al
Hospital el Presidente de la Re-
pública, acompañado del Minis-
tro de Salubridad, y poco después lo
hizo el embajador de Estados Uni-
dos, señor Willard L. Beaulac. El
Jefe del Estado, el Ministro y el
Embajador, con el Ministro sin
Cartera, señor Manuel A. Ferro;
el Director del Instituto Finlay,
doctor Gustavo Cabarruy; el del
Hospital, doctor Fernando López
Fernández; el de la Escuela Sani-
taria, doctor Guillermo Lage; el
presidente del Colegio Médico Na-
cional, doctor José Angel Busta-
mante; el secretario de la Aca-
demia de Ciencias, doctor Raimun-
do de Castro; el ex Ministro, doc-
tor Alberto Recio; el jefe de la
Policía Nacional, coronel Juan
Consuegra; el Director de Asis-
tencia Social, doctor Gilberto He-
desa; el Primer Secretario de la
Embajada norteamericana, señor
Earl T. Crain; el Agregado Cul-
tural, doctor Jacob Canter, y nu-
merosos funcionarios, se dirigió al
pabellón "Leonardo Wood", deve-
lando la tarja que lleva ese nom-
bre.

DISCURSOS

En seguida pasaron al salón de
actos del Hospital, donde fueron
ejecutados los himnos de Cuba y
Estados Unidos y se iniciaron los
discursos con uno del Ministro de
Salubridad, que enumeró "los ras-
gos salientes de la vida del gene-
ral Wood".

"Nació el 19 de octubre de 1860
—dijo—; doctorado en Medicina
en Harvard en 1884; ingresado en
el ejército de Estados Unidos en
1897, con Teodoro Roosevelt, orga-
nizó el cuerpo voluntarios de ca-
ballería denominado "Rough Ri-
ders", que peleó en los campos de
Cuba; se distinguió en las Guási-
mas de Sevilla en 1898; en la Lo-
ma de San Juan, y fue designado
más tarde gobernador militar de

2

Santiago de Cuba, actuando como militar y como sanitario, combatiendo la fiebre amarilla y otras enfermedades que diezaban la población y el ejército norteamericano.

“En 13 de diciembre de 1899 fué nombrado gobernador militar de la Isla y de él dijo Emil Ludwig en su biografía: “Wood parece haber tenido algo de Marco Aurelio. Hombres como él no pierden los ideales en la acción sino que buscan convertir éstos en hechos”. Toda Cuba, aun plena de angustias, se refugió en este hombre, que hizo más que ningún otro en favor de la reputación de los Estados Unidos en un país ocupado”.

Segundamente se refirió a la creación de la Comisión Investigadora para descubrir la etiología y precisar la profilaxis de la fiebre amarilla. “Esa comisión —dijo— comprobó la realidad, la certeza de la teoría de Finlay. Wood declaró: “La confirmación de la doctrina del doctor Carlos Finlay es el paso más grande que se ha dado por las ciencias médicas después del descubrimiento de la vacuna por Jenner”, y este solo hecho basta para justificar la guerra contra España. Y más tarde, afirmó: “Los doctores Reed, Lazear y Carrol, aceptaron la opinión del doctor Finlay de que el mosquito es el agente trasmisor de la fiebre amarilla”.

Resumiendo la labor de Wood, el Ministro de Salubridad señaló cómo creó el departamento de Sanidad, “convirtiendo los viejos cuarteles en escuelas, hospitales y asilos; adaptó las normas modernas a la administración de justicia, creando el régimen jurídico de protección a los derechos humanos, la vida, la libertad y la propiedad y el bienestar general; reconoció en visita inolvidable la jerarquía moral y militar del generalísimo Máximo Gómez; utilizó en el gobierno a los cubanos más notables de esa época y en entrevista con el general Miró declaró: “Juro por mi honor de caballero y de militar, que por las instrucciones de mi gobierno vamos hacia la independencia. El gobierno de la Isla se entregará a los cubanos”.

En el banquete de despedida que se le ofreció, el generalísimo Máximo Gómez declaró: “Cuando lleguéis a vuestra tierra, lleno de gloria y de felicidad por el deber cumplido, no olvidéis que os queda aquí el amor de un pueblo”.

“Hoy —terminó el orador— nos reunimos aquí en la gratitud del recuerdo y del homenaje, para decirle, en la gloria de la posteridad, que la República que él ayudó a construir palpita en el amor de un pueblo que no olvida el bien que su vida le otorgara, ayudándolo a emprender el camino del gobierno propio, para afirmar en la historia la obra de los libertadores”.

EL EMBAJADOR BEAULAC

Seguidamente el embajador de Estados Unidos, señor Willard L. Beaulac, pronunció el discurso siguiente:

“Agradezco hondamente la invitación de Su Excelencia el señor Ministro de Salubridad para pronunciar unas palabras en esta significativa ocasión en que se rinde homenaje a mi compatriota, el general Leonard Wood. He dicho “mi compatriota”, pero, en un sentido muy real, el general Wood, por las profundas huellas que su actua-

ción dejó en la vida de esta gran nación, fué también compatriota de los cubanos.

“La filosofía fundamental del general Wood tiene una resonancia moderna, que el transcurso de cincuenta años importantes, llenos de acontecimientos memorables, no ha podido borrar. Wood creía en una política que pudiéramos llamar de “ayudar a otros a ayudarse a sí mismos”. Podría decirse que su obra fué como un ejemplo temprano tanto de la política del buen vecino, como del actual Programa del Punto Cuatro.

“De la confusión causada por casi medio siglo de campaña militar activa en Cuba, de las devastaciones ocasionadas por la defensa de la calcinada tierra, de las incursiones y depredaciones que surcaron la faz de esta isla, él hizo surgir el orden. Encontró la ciudad de Santiago invadida de enfermedades y al borde de la inanición, debido al sitio que tuvo que soportar, y él le llevó ayuda. Para subsanar la destrucción de carreteras y sistemas de comunicación, organizó obras públicas, dió al país nuevos ferrocarriles y el telégrafo. Al éxito de sus trabajos contribuyeron los patriotas cubanos con sus esfuerzos, iniciándose ya entonces el espíritu de cooperación que había de unir a nuestras dos naciones a través de los años.

“Estimo que el general Wood sobresale por su labor en tres terrenos principales: educación, sanidad y administración. Se ha dicho que fué él quien las estableció en Cuba. Ello no es lo cierto. Lo cierto es algo de mucha más grandeza. Es que Wood, con su gran energía, su visión, su habilidad para encauzar a otros hacia la ayuda a sí mismos, reunió en torno de sí a expertos, cubanos y norteamericanos por igual, y en un ambiente de coordinación de capacidades, ayudó a marcar el rumbo de la nueva República.



3

LABOR EDUCATIVA

"En educación, Wood laboró con los norteamericanos Alexis Frye y Matthew Hanna para fundar el sistema de la escuela pública cubana. Durante este período se establecieron escuelas de verano y se construyeron escuelas normales. Se escribieron libros de texto y manuales de maestros, fundándose de esta manera todo el intrincado engranaje de un sistema educacional. Wood dirigió y coordinó toda esa labor, pero fué una empresa cooperativa, pues, laborando junto con Frye y Hanna, estaban líderes y patriotas cubanos como Enrique José Varona y Esteban Borrero Echevarría.

"En el terreno de la sanidad y la salud pública, Wood apoyó las investigaciones que finalmente eliminaron el peligro de la fiebre amarilla en el país. Wood, siempre más médico que soldado, vió la necesidad de acometer la gran tarea y a ella prestó su estupenda vitalidad. Pero todos sabemos que el nombre de Carlos Finlay está preeminentemente ligado a la batalla que condujo a la derrota final de esa terrible plaga. En los experimentos realizados aquí, en este mismo hospital, en los cuales perdió su vida la heroica enfermera norteamericana, Clara Maas, se unieron dos nacionalidades.

LA ADMINISTRACION

"En el terreno de la administración, Wood una vez más demostró cuánto se puede realizar cuando se aunan mentes y capacidades. En este terreno, aconsejado por hombres tales como el financiero Leopoldo Cancio, el notable jurisconsulto González Lanuza, quien dió forma al naciente gobierno de Cuba, y ayudado por la Asamblea Constituyente de 1901 que le dió substancia, se anotó Wood uno de sus triunfos más brillantes, pues se convirtió en uno de los arquitectos de la moderna nación.

"La guerra en que combatió Wood con sus "Rough Riders", las batallas en que se distinguió. —Las Guásimas, Loma de S. Juan— demostraron que cubanos y norteamericanos están dispuestos a pelear juntos por la conservación de la libertad. Y la obra de Wood, una vez terminada la guerra, demuestra que no sólo en la guerra, sino en la paz, están estos dos pueblos hermanados.

"Esta es, a mi entender, la verdadera grandeza de Leonardo Wood, su fe, llevada a la práctica, en que el progreso, la libertad misma se conquista y se conserva median'e la cooperación. Hoy día, cuando la libertad de todos los pueblos, Estados Unidos y Cuba inclusive, está amenazada en un grado nunca antes conocido, podemos orientarnos por ese ejemplo".

FINAL

Después de las palabras del embajador, el Presidente de la República pronunció el discurso resumen que aparece al inicio de esta información, terminando así el acto en memoria, homenaje y recuerdo al general Leonardo Wood.

Yuf, feb 25/02